

SURGIO de una de esas tertulias que se forman en el Casino, desde luego numerosa, en las que los amigos se reúnen a echar la partida y comentar la

La Peña

Marcos

actualidad. De ella formaban parte los hermanos Iniesta y como consecuencia de su amistad con el gran barítono Marcos Redondo, al venir éste a Alcázar y juntarse en la reunión, el entusiasmo y la simpatía hacia el célebre cantante, motivó que la cuadrilla empezara a llamarse Peña Marcos y quisiera hacer algo que enalteciera su figura y su arte.

Marcos había venido por aquí mucho antes, sobre el año 16, y hecho muy buenas amistades.

El es andaluz, de Pozoblanco, pero desde pequeño vivió en Ciudad Real, cantando desde chico en el coro de la Catedral, donde también lo hacía Gundemaro Iniesta, engendrándose la amistad que al coincidir en Alcázar había de dar lugar al nacimiento de esta Peña.

En la Catedral los conoció D. Daniel, el cura de Santa María y por él y por Emiliete Ortega, empezó a venir a Alcázar y a relacionarse con Juan de Dios el Basto -Juan de Dios Mazuecos Escobar- que fue su amistad más entrañable, recosida con sartas de chorizos y buenos tragos a boca tinaja, arriba del empotrado.

La constitución de esta Peña y sus actuaciones es una de las pruebas concluyentes de que Alcázar no ha estado falto a ninguno de los aspectos del arte, pues su aspecto lírico, que hubiera sido el más difícil de cultivar aquí, halló en esta Peña y en sus continuaciones -la Beni como compositora, Murcia como director artístico y autor, Mari cantora, etc.- un magnífico exponente de la buena afición alcazareña, decidida, desinteresada y entusiasta.

La Peña afianzó el recuerdo del ilustre

barítono, dándole carácter de permanencia, extendió sus simpatías e hizo incontables sus amistades, motivos por los que el año 1930 vino con toda la Compañía y dió dos funciones en el teatro de Cristóbal, representando "La Rosa del Azafrán" y "La Parranda" con una brillantez tan desusada y un entusiasmo tan grande que la gente no salía de su asombro y los aficionados se animaron a imitar aquella grandeza y participar de su gloria. Y llevados de su entusiasmo



Conocida, popular y excelente rondalla que fue alma de la Peña Marcos. Antonio Sanz, Manolo González, Manolo Iniesta, Manolo Cerro, Ciriaco Felipe, Martiniano Moya, Domingo Moya, Falco, Gundemaro Iniesta, Jesús Felipe y Maximino Castillejo.

formaron un conjunto tan extraordinario que hasta mentira parecía que pudiera haberse alcanzado en un medio tan carente de recursos y de preparación, pero el entusiasmo y la voluntad lo suplieron todo y llegó a representarse LA ALSACIANA con un éxito completo y un esplendor nunca